

EL SECRETO DE PARATOARI
PAITITI DESCUBIERTO

VIRGILIO YABAR CALDERON

2020

AGRADECIMIENTOS

Este descubrimiento no sería posible sin el apoyo de muchas personas, especialmente quiero agradecer a mi señora madre Nelly Calderón de Yábar , por su apoyo incondicional en este proyecto en esta investigación, y por su puesto quiero agradecer a Santiago Yábar Calvo es codescubridor y por prepararme, sus innumerables lecciones, agradecimientos a mis hermanos Ramiro Yábar Calderón y Zaida Yábar Calderón, seguidores de estas expediciones.

Quisiera agradecer a cada uno de los compañeros de expediciones son muy numerosos y algunos ya no están en este mundo.

Quiero dedicar este libro a mis sobrinos Benjamín vera Yábar, Santiago Vera Yábar, Thiago Yábar Muro y especialmente Ramiro Yábar Muro a pesar que es un niño me motivo con su lección de vida y lo valiente que es.

Dedico este libro a cada uno de los creyentes en el Paititi, a todos y cada uno de los exploradores que se internaron en la selva sur peruana en busca de estas ruinas, a los que perdieron la vida en el intento, a los que ya no están en este mundo, el Paititi es real y material.

PROLOGO

Los nombres de personas, lugares y relatos mencionados en este libro son totalmente verídicos y no ficticios.

Este libro es la conclusión de un trabajo, una misión de toda una vida que comenzó en el año de 1978 cuando era una niño y escuche por primera vez acerca del Paititi, después primero leyendo acerca de expediciones, posteriormente participando en expediciones en busca de estas míticas ruinas, organizando expediciones, investigando para finalmente encontrarlas.

En este libro se hace una línea de tiempo desde donde se tiene registros de presencia de civilización en la zona de Pilcopata y alrededores especialmente el Parque Nacional Del Manu, ósea los relatos de los cronistas que involucran esta zona, y de posteriores expediciones hasta nuestros tiempos, resaltando las mas importantes y las que desencadenaron el descubrimiento de las ruinas de Paratoari.

Si bien se realizaron cientos de expediciones organizadas por igual numero de exploradores en busca de Paititi, hacia las pirámides de Paratoari y otras zonas próximas a esta zona, en este libro solamente se mencionan las de importancia para el autor.

Finalmente presento evidencia acerca de la ciudadela de Paratoari , los petroglifos de Paratoari y de los geoglifos de Paratoari.

VNC

CONTENIDO

CAPITULO I.....	1
ANTECEDENTES DEL PAITITI EN LA SERVA SUR PERUANA	
RESERVA DE LA BIOSFERA DEL MANU.....	1
CAPITULO II	6
EXPEDICION DE HERMAN GÖHRING EL AÑO DE 1873.....	6
CAPITULO III.....	11
EXPEDICIONES DE CARLOS NEUENSCHWANDER LANDA.....	11
CAPITULO IV	16
EXPEDICIONES DE G COPE SCHELLHORN.....	16
CAPITULO V	33
EXPEDICION YABAR 2000.....	33
CAPITULO VI.....	35
EXPEDICION PRO MANU 2002.....	35
CAPITULO VII.....	40
EXPEDICION 2004	40
CAPITULO VIII	43
EXPEDICIÓN ARC GIS.....	43
CAPITULO IX.....	56
EL DESCUBRIMIENTO DE LAS RUINAS DE PARATOARI.....	56
CAPITULO X	67
LOS PETROGLIFOS DE PARATOARI	67
CAPITULO XI.....	69

LOS GEOGLIFOS DEL PARATOARI	69
CAPITULO XII.....	77
CUANDO EL MITO SE CONVIERTE EN REALIDAD.....	77
CAPITULO XIII	81
PUESTA EN VALOR.....	81

VNC

CAPITULO I

ANTECEDENTES DEL PAITITI EN LA SERVA SUR PERUANA RESERVA DE LA BIOSFERA DEL MANU

Algunos cronistas hacen mención a la gran incursión inca durante el reinado de Inca Roca en dirección al Antisuyo las tierras de los chunchos(antis).

Entre los más importantes se puede mencionar:

1.-GARCILASO DE LA VEGA

El Inca Garcilaso De La Vega en el capitulo XVI De Los Comentarios Reales menciona que Inca Roca mando a conquistar el Antisuyo, a su hijo Yahuar Huacac, al mando de quince mil hombres primero arribaron al río Paucartampu(Paucartambo), después paso por Challapampa(Challabamba), sometiendo a los pocos rebeldes que encontró. De allí paso a Pillcupata(Pilcopata) donde mando poblar o posiblemente construir cuatro pueblos cuya locación actualmente se desconoce, continuando con su relato el Inca Garcilaso dice que las huestes incas pasaron por Haisca cuyo nombre y localización se han perdido en el tiempo y Tunu(Tono). En estos dos últimos lugares los incas cultivaron la coca por primera vez.

En adición el Inca Garcilaso menciona que su padre había sido propietario de este lugar llamado Haisca y que el propio Inca Garcilaso la había heredado de su padre. También hace referencia al antiguo camino de herradura un ramal de lo que conocemos como capacñan que comunicaba desde el actual Challabamba hasta Pilcopata y Haisca, el mismo Garcilaso lo relata así: " Se pasa por una cuesta llamada Cañag-huay, que tiene una bajada de cinco leguas casi perpendicular, que pone grima y espanto solo el mirarla, cuanto más subir o bajar por ella, porque por toda ella sube un camino en forma de culebra, dando vueltas a una mano y a otra."

Quien les habla al haber transitado estos lugares nota un relato preciso y veraz de Garcilaso, actualmente el camino de herradura existe en parte y se llama la Trocha Unión, comienza en el Apu Cañachuay y llega hasta tres kilómetros arriba del puente Unión, en la carretera Cusco Pilcopata, tuve la oportunidad de transitar por dicha trocha. En tiempos de las haciendas antes que se construyera la carretera esta era la ruta de acceso al valle de Kosñipata desde Cusco, transportando de salida coca y cañazo en pjaras de mulas en dirección a Cusco. En adición el tramo al cual hace referencia el Inca Garcilaso se conoce actualmente como el bosque de nubes.

Es de remarcar que el Inca Garcilaso hace referencia a poblar cuatro pueblos posiblemente cercanos al actual Pilcopata, el

termino poblar implicaría que las cuatro ciudades o pueblos ya existían físicamente la otra alternativa y la más probable es que Yahuar Huacac mando a construir y después poblar los cuatro pueblos. Del actual Pilcopata a las llamadas pirámides de Paratoari hay aproximadamente treinta kilómetros en línea recta.

A partir de esta expedición de Yahuar Huacac, esta área este valle tuvo gran importancia para el Imperio Incaico por la hoja de la coca principalmente.

VNC

2.-FELIPE GUAMAN POMA DE AYALA

Según Guaman Poma de Ayala menciona que Inca Roca mando a conquistar el antisuyo a su hijo Otorongo Achachi también era llamado Apo Camac Inka después de conquistar el Andesuyo-chunco y entrando en el aspecto místico, sus dirigidos creían que el se transformaba en un otorongo(Jaguar) al igual que su padre; de acuerdo a Guamán Poma Otorongo Achachi murió en los andes y tuvo un hijo en una india chuncho este hijo era Otorongo Achachi Amaro Inca . Estos incas fueron los que trajeron la coca y enseñaron sus propiedades al pueblo inca.

Guamán Poma coincide con el Inca Garcilaso en que Inca Roca fue el que mando a conquistar el Antisuyo difieren en cuanto al nombre del hijo de Inca Roca que dirigió esta conquista, vuelven a coincidir en que después de esta conquista se conoció la hoja de coca, debido a la hoja de la coca principalmente la región adquirió una gran importancia.

Es interesante que en la descripción general que hace Guamán Poma de Ayala acerca del Inca Inca Roca respecto a la conquista del antisuyo, menciona refiriéndose a los antis(chunchos) que los Incas no necesariamente conquistaron el territorio sino que se hizo "amistad y compañía" debemos

entenderlo como un establecimiento de buenas relaciones más pacíficas que hostiles.

VNC

CAPITULO II

EXPEDICION DE HERMAN GÖHRING EL AÑO DE 1873

En tiempos relativamente más recientes cabe resaltar la expedición organizada por el gobierno peruano al valle de kosñipata el año de 1873, esto es conocido como:" Informe al supremo gobierno del Perú sobre la expedición a los valles de Paucartambo en 1873 al mando del coronel D. Baltazar De La Torre, Por Herman Göhring."

El informe narra como el grupo expedicionario estaba dirigido por el prefecto de Cusco Coronel D. Baltazar De La Torre, como ingeniero Herman Göhring, ambos acompañados por soldados armados y otros ayudantes en total más de 50 hombres. Partieron el 23 de Mayo de 1873 desde Cusco hace una descripción detallada del trayecto incluido lecturas de latitud y longitud(Paris) y altura sobre el nivel del mar. La expedición llego hasta Pilcopata con dificultad pero sin mayores sobresaltos, desde allí el Coronel Baltazar de la Torre hizo construir una balsa muy grande con la intención de navegar el río Madre de Dios aguas abajo, por dicho río ellos pensaban que el río Amaru Mayu se juntaba al Urubamba ósea que podían llegar hasta Iquitos por esta vía, eso muestra lo inexplorados que eran en ese entonces estos parajes.

Después de reducir el número de expedicionarios a solamente 20 esto debido a la dificultad de abastecer de víveres a la expedición, en un confuso incidente el Baltazar De La Torre al inaugurar la balsa en Pilcopata quedo a la deriva del río Madre de Dios solo sin compañía, logro navegar la balsa hasta pasar la desembocadura del actual Río Palotoa y después varar la balsa. Desde este punto el regreso a pie aguas arriba y sus compañeros de expedición hicieron lo propio aguas abajo logrando encontrarse con gran emoción al cabo de tres días, en el transcurso de la expedición se pusieron en contacto con diferentes grupos étnicos como los huachipaires, sireneyris (estos últimos no existen en la actualidad) y machiguengas con todos estos grupos practicaban mayormente el trueque. La intención De La Torre fue de encontrar la balsa aguas abajo y continuar la expedición por vía fluvial, en los días previos hubo otras fatalidades en las filas de los expedicionarios, ahogamientos en el río. Es así que los sireneyris a consecuencia de que los expedicionarios acamparon en un caserío de los nativos y consumían la yuca y plátanos cultivados por estos, en momentos que De La Torre procedía realizar un trueque fue emboscado por numerosos nativos siendo acecinado por estos, también acecinaron a un asistente de él y capturaron vivo a otro. Este fatídico incidente marco el fin de la expedición y el retorno apresurado a Cusco, del resto de expedicionarios; además de estas fatalidades habían muerto

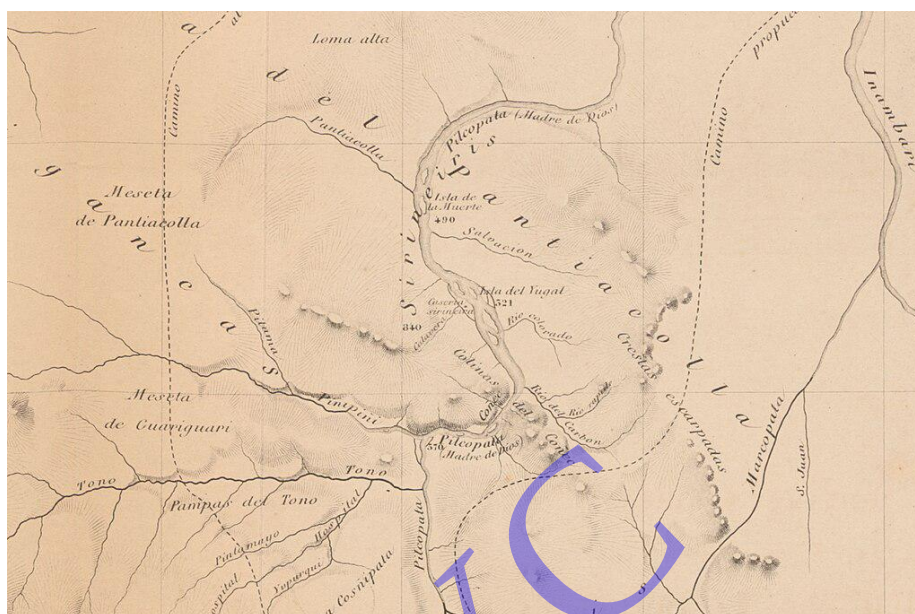
baleados en el incidente cuatro nativos a manos del Coronel Baltazar De La Torre.

Cabe resaltar que de acuerdo a Herman Göhring el actual río Palotoa sería mencionado en su informe como río Pantiacolla y por deducción la meseta del Pantiacolla sería la extensa explanada del río Palotoa, en esta explanada se encuentran los Petroglifos de Pusharo y las Pirámides de Paratoari.

Herman Göhring en la página 37 de su informe dice la Isla del Yucal está a $12^{\circ}46'$ de latitud y $73^{\circ}47'$ longitud(Paris), si ubicamos esas coordenadas en el Google Earth no tienen sentido esto es por que Göhring en ese tiempo utilizó el meridiano de Paris para la Longitud, también en la Latitud existe una variación. Afortunadamente el mismo Göhring nos da la solución por que menciona las coordenadas de la confluencia de los Ríos Pilcopata y Piñipiñi con estos datos es posible hacer una corrección de las coordenadas que él utilizó al sistema WGS84 que utilizamos actualmente, la isla del Yucal está ubicada a $12^{\circ}44.65''$ de Latitud y $71^{\circ}22''$ de Longitud estas coordenadas sí tienen sentido observando el Google Earth esta isla estaría equidistante entre el río Carbón y al Río Palotoa(Pantiacolla) siguiendo el curso del río Madre De Dios.

Es sabido que la balsa que mandó construir Baltazar De La Torre se encontraba aguas abajo de este punto. También la Isla

donde encontró su trágico fin la cual es llamada la isla de la Muerte, en el mapa que confecciono Göhring en su informe se observa claramente la isla de la Muerte, el ubica la desembocadura el río Pantiacolla directamente en el río Madre de Dios. También el describe el río Pantiacolla como un río caudaloso similar al río Carbón, en caudal actualmente no existen otros ríos de ese caudal en ese tramo, en adición en el mapa el ubica la cadena del Pantiacolla (conserva este nombre actualmente) a lado del río Pantiacolla donde actualmente fluye el río Palotoa. En su relato el menciona que en la meseta del Pantiacolla habitaban los Pacopacoris (por tradiciones se sabe que eran los cuidantes de la ciudad sagrada) y que estos fueron expulsados por los Sirineyris posiblemente ellos le cambiaron el nombre al río o en su defecto lo hicieron los machiguengas que todavía habitan esta zona en la actualidad; en adición en la actualidad si uno sigue aguas arriba el río Palotoa hasta los petroglifos de Pusharo en los alrededores de ese punto confluyen los ríos Sinkibenia y Pantiacolla. Lo importante es que en base a estas conjeturas la meseta de Pantiacolla seria la explanada entre la cordillera del Piñipiñi, el río Madre de Dios y la cordillera de Pantiacolla.



El mapa elaborado por
el Sr Piñi piñi, el pongo

CAPÍTULO III

EXPEDICIONES DE CARLOS NEUENSCHWANDER LANDA.

Cabe resaltar las numerosas expediciones realizadas por Carlos Neuenschwander Landa en busca de ruinas de Pantiacollo durante los años 1959-1979, en sus exploraciones abarco un extenso territorio como el valle del Pacartambo en su curso bajo, valle del Piñipiñi en toda su extensión, Cordillera del Pantiacolla, Petroglifos de Pusharo y las pirámides de Paratoari, etc.

Me ocupare solamente en lo que concierne a la región del río Palotoa y los petroglifos de Pusharo ya las pirámides de Paratoari.

Neuenschwander redescubrió los petroglifos de Pusharo en Julio de 1969, que en ese entonces eran totalmente desconocidos. El mismo Neuenschwander reconoce que el descubridor de estos petroglifos fue el Padre Vicente Cenitagoya de misión de Palotoa Shentuya en 1921.

Sin embargo el merito de Neuenschwander es hacer el sitio conocido por su gran importancia y su valor histórico y arqueológico, posteriormente numerosos exploradores y hasta unos pocos turistas y aventureros han visitado el sitio, todos

quedan maravillados he intrigados por su significado y quienes los hicieron.

Personalmente pienso que los petroglifos de Pusharo son de factura Inca he podido observar petroglifos muy similares en el museo de la municipalidad de Huaró en el valle sur de Cusco. Otras personas han notado en imágenes del escudo Echenique(escudo del Cusco) las caras son idénticas o muy similares a las que se observa en los petroglifos de Pusharo.

Es así que mi padre Santiago Yábar Calvo participo en muchas de estas expediciones con el Dr. Carlos Neuenschwander Landa, esto por sus habilidades como guía, explorador y experto en supervivencia en el campo especialmente en la selva, en ese entonces Santiago Yábar se desempeñaba como trabajador del Seguro social del Perú institución de la cual era jefe el Dr. Neuenschwander, así que se conocieron y entablaron una amistad, entre otras cosas por su afinidad en la exploración y descubrimiento del Paititi. En ese entonces yo era un niño que se deleitaba con las historias que su padre le contaba acerca de estas expediciones.

Neuenschwander en su libro Paititi En la Bruma de la Historia pagina 83 menciona que la primera referencia ruinas en Pantiacolla fue el año de de 1957. Por parte de un viejo huachipaire en la hacienda Villa Carmen en el valle de Kosñipata, este nativo menciona a Neuenschwander que había

visto a orillas del río **Paratoa** monumentos o edificios muy grandes que no pudo explicar o precisar de mejor manera, Neuenschwander pensó que el área a la que se refería el nativo era el río Palotoa, personalmente pienso que se trata de la región de las pirámides de Paratoari de dichas pirámides discurren numerosos riachuelos que forman el río que actualmente se conoce como Ichipato, este río discurre paralelo al río Palotoa hasta su desembocadura en el río Madre de Dios. Pienso que la similitud de los nombres Paratoa y Paratoari no es una simple coincidencia posiblemente el actual río Ichipato sería el río Paratoa.

Neuenschwander en e su libro Paititi en la bruma de la historia paginas 85-89 describe una muy interesante he intrigante historia acerca de leyenda del Paratoari, que se la conto Arístides Muñiz en Paucartambo en una de sus visitas por trabajo, Muñiz relato que un minero llamado Dionisio Vargas se alojo en su hacienda Arenal en Paucartambo después de haber hecho una expedición a la región de Paratoari. A su vez Vargas supo cómo llegar a Paratoari por parte de un nativo nacido en la dicha región. El nativo revelo a Vargas el secreto de Paratoari "En este lugar hay un templo o fortaleza , escondido entre un montón de pequeños cerros que tienen la forma de hormigueros, cubiertos de monte. Por debajo pasan algunos socavones o cuevas y dentro están enterrados muchos

tesoros". También el nativo indico cómo llegar a este sitio primero hay que ir a Paucartambo, y después entrar al valle de Kosñipata y bajar en balsa el Pongo del Koñec (Actual Atalaya) y continuar navegando por el río Madre De Dios hasta la desembocadura del Palotoa. Se remonta ese río que es muy fangoso y corre por la pampa llena de bosque finalmente se llega a los montículos en forma de hormiguero (las pirámides de Paratoari). Es así que Vargas siguiendo este derrotero logro llegar en balsa a la desembocadura del río Palotoa, para luego continuar hasta los montículos lo que hoy sabemos son las llamadas pirámides de Paratoari, donde habitaban nativos que cuidaban el lugar obsequiándoles baratijas logro establecer relaciones amistosas con ellos, sigue relatando que todos los nativos usaban adornos de metal en la nariz orejas y también usaban anillos también noto que el jefe de los nativos incursionaba en los montículos y regresaba con dichos adornos y los repartía a todos los integrantes de su comunidad inclusive a Vargas obviamente al ser minero le interesaba de donde obtenían el metal de los adornos que el identifico como algún tipo de aleación, a hurtadillas logro ubicar entre los montículos una gruta de donde extrajo una pequeña plancha de dicho metal, los nativos se dieron cuenta y su actitud cambio, Vargas se dio cuenta que la comida que le daban tenía un sabor raro y enfermo entonces decidió escapar logrando su objetivo llegando a Paucartambo pero lamentablemente muy enfermo,

llego a la hacienda Arenal de Arístides Muñiz después de su partida a Cusco nunca más se supo de Dionisio Vargas.

Basándome en el relato de Neuenschwander la expedición de Dionisio Vargas cronológicamente tubo que ser antes de 1930 lo mas probable en la década de 1920 esto coincide con el tiempo en que vivió Arístides Muñiz en la hacienda El Arenal en Lares en ese tiempo no existía carretera a Paucartambo en su relato Vargas dijo que demoro 25 días en llegar a Paratoari.

El relato de Vargas describe con gran precisión la explanada del río Palotoa y el río en sí y lo más importante describe con gran precisión lo que hoy conocemos como las pirámides de Paratoari y como llegar a estas, aunando esto a la mención de los nativos que cuidaban del lugar hasta la actualidad los nativos de la etnia Machigenga siguen custodiando tanto los Petroglifos de Pusharo y las pirámides de Paratoari solamente se han replegado un poco ya no están en el lugar preciso del relato, actualmente habitan en la comunidad de Palotoa y tienen campamentos en diversos lugares de la cuenca. Dionisio Vargas es el primer explorador que descubrió las pirámides de Paratoari y las exploro el no describió ruinas pero si un túnel o socavón que encontró.

CAPITULO IV

EXPEDICIONES DE G COPE SCHELLHORN

1.-PRIMERA EXPEDICION.

En el año de 1998 G cope Schellhorn un escritor norte americano decidió organizar una expedición para explorar los petroglifos de Pusharo y especialmente el objetivo de la expedición fue explorar las pirámides de Paratoari, es así que Schellhorn, como jefe da la expedición configuró un equipo integrado por Frank Ciampa como explorador y Tom Tulien como camarógrafo y fotógrafo. El plan era documentar los petroglifos de Pusharo y después explorar a fondo las pirámides de Paratoari.

G C Schellhorn tomo los servicios de una agencia de turismo en Cusco que organizaba tours de historia natural a la Reserva de la biosfera del Manu, ha esta compañía de turismo no se le ocurrió mejor idea de contratar los servicios de mi padre Santiago Yábar como guía de la expedición además de eso mi padre se encargaría de contratar porteadores y sendeadores locales, es así que entro a formar parte de la expedición al fin estaría en Pusharo y Paratoari.

Para ese entonces mi familia se había mudado de Cusco hacia la reserva de la Biosfera del Manu, mis padres Santiago Yábar y Nelly Calderón eran propietarios de un albergue turístico

llamado "AMAZONIA LODGE" ubicado en el departamento de Madre de Dios frente al poblado de Atalaya por el discurrir el río Madre de Dios, la propiedad está a 230 Km desde Cusco por la vía a Paucartambo, Shintuya, la casa está a 530 m.s.n.m, la propiedad está atravesada por la cadena montañosa del Piñi piñi, la misma cadena donde están ubicados tanto las pirámides de Paratoari y los petroglifos de Pusharo, a las pirámides, en línea recta del albergue no hay más de 23 Km, sin embargo esos Km. eran como si fueran el doble o el triple por lo inaccesible del lugar, por que es parte del Parque Nacional del Manu además de que los nativos que controlan el lugar deben permitir el acceso.

En el albergue de mis padres pasé los mejores años de mi vida disfrutando de su compañía de mis hermanos Ramiro y Zaida en especial con mi hermano por el interés mutuo que teníamos en aprender sobre las aves las cuales habitan el lugar en gran número se llegó a registrar 630 especies de aves solo en la propiedad, también aprendí mucho de la selva este fue mi hogar por más de 30 años solo iba a Cusco por estudios de colegio y universitarios de Biología en la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco.

Regresando a la expedición, la base de operaciones fue Amazonia Lodge, la logística era un poco complicada por el número de integrantes y equipo, víveres, en total éramos

aproximadamente 14 personas, el problema principal era trasportar los víveres por que la mayor parte de la expedición seria caminando como veremos mas adelante.

Fue en Noviembre de 1998 cuando partimos de Atalaya por bote como jefe de la expedición G C Schellhorn y como guía mi padre, con rumbo al Río Palotoa este trayecto toma aproximadamente dos horas de navegación por el Río Madre de Dios, después de llegar a la boca del río Palotoa surcamos este hasta llegar a la comunidad nativa de Palotoa, son Machigangas el grupo étnico que la habitan en este lugar debíamos pedir permiso para el acceso tanto a los petroglifos de Pusharo, como a las pirámides de Paratoari.

El jefe de Palotoa era un anciano nativo de nombre Vitaliano, con el cual se entrevisto mi padre que ya lo conocía de antes con sus habilidades sociales de Santiago y con unos regalos que le entrego no tubo problema en otorgarnos acceso a estos lugares que son sagrados para ellos, solo con una condición que integraría el grupo expedicionario un miembro de su comunidad de nombre Oscar.

Una vez autorizado nuestro ingreso teníamos otro problema el río Palotoa no tiene la suficiente cantidad de agua para poder surcarlo con un bote grande de 15 metros con motor

fuera de borda como el que teníamos, necesitábamos uno mas pequeño, es así que mi padre contacto un colono llamado Severo que poseía un bote mas pequeño con un motor estacionario, estos botes son conocidos con el nombre de peque peque, una ves convenido el precio por sus servicios G C Schellhorn y mi padre Santiago diseñaron un plan de acción que consistía en dividir el numeroso grupo de expedicionarios para que entren en el bote, además no eran necesarios en el área de los petroglifos de Pusharo sendeadores. Así partimos en el primer viaje G C, Tom, Frank, Santiago, Porfirio que era el cocinero de la expedición, Luis Guillen que hacia las funciones de traductor y yo con rumbo a la boca del río Rinconadero o Abaroa según otros autores, la navegación fue muy dificultosa y lenta por partes teníamos que bajar del bote y jalarlo, tras una jornada agotadora y ya entrada la tarde llegamos a la boca del río Rinconadero donde existía un pequeño campamento machiguenga el jefe de ese campamento se llamaba Shopori que nos recibió amistosamente, yo tenia cigarros los cuales le obsequie y el quedo muy agradecido, después de armar nuestras carpas y cenar nos dormimos profundamente.

Al día siguiente después de desayunar muy temprano comenzamos la caminata hacia los petroglifos, después de una caminata de unas dos horas y media vadeando el río llegamos finalmente a tan espectacular sitio, como describirlo con una

sola palabra "misterio" era la primera vez que llegaba a este sitio la tercera o cuarta de mi padre, quede anonadado viendo esas caras en forma de corazón en la roca, unos espirales otros glifos como x estilizadas, con otros grabados en sus vértices, etc. Probablemente igual o mas emocionados que yo estaban G C Schellhorn, Frank y Tom este ultimo empezó a grabar detenidamente documentando lo mas posible, también grabando a G C y mi padre el resto de nosotros incluidos Luis, Porfirio, Severo, estábamos tomando fotos y contemplando aquel lugar en eso estábamos cuando nos dimos cuenta que faltaba Frank, como buen explorador, el había decidido ir un poco mas lejos cruzando una parte correntosa del río, el pongo, en la caminata y cuando llegamos a los petroglifos llovió, esto hizo crecer el río a tal punto que Frank tenia serias dificultades para retornar a donde estábamos todo el grupo. Lo que Frank paso caminando tubo que pasarlo esta vez nadando vigorosamente y se puso a salvo, después de esta anécdota retornamos a nuestro campamento en la boca del río Rinconadero, mi padre y severo partieron inmediatamente a reunirse con el resto de expedicionarios y organizar la acometida a las pirámides de Paratoari armando un campamento en el río Palotoa chico y nosotros debíamos esperar en el campamento del río Rinconadero.

El plan era transportar expedicionarios, equipo, víveres en el bote de Severo, en varios viajes desde el campamento del Palotoa chico, río negro para otros autores cuyo cause lleva directamente a las pirámides de Paratoari en su extremo Norte, esta operación tomo dos días, además hubo una deserción, por razones que desconozco Frank Ciampa decidió abandonar la expedición. Mi padre estuvo muy ocupado resolviendo todos estos asuntos. Después de esto todo el grupo juntos acampamos en el campamento del Río Palotoa chico, el plan fue surcar lo mas posible con el bote de Severo, a pesar que era Noviembre y los ríos tienen mucha mas agua esto no fue posible, el agua no era suficiente y las palizadas, ramas hacían imposible el avance de Severo, en vista de esto G C y mi padre decidieron que continuaríamos a pie, después de repartirnos la carga equitativamente, emprendimos la caminata, hacia un calor sofocante, tras continuos vados por el río, la arena en los pies que los desollaban fue una muy dificultosa caminata, derrepente a la distancia ya podíamos notar los montículos que se conocen como las pirámides de Paratoari, recordé el relato de Dionisio Vargas que había leído muchas veces en el libro del Dr. Neuenschwander, en el se menciona montículos en forma de hormigueros o termiteros, ver las pirámides fue como una inyección de energía para mi no había mas fatiga, cansancio tanto así que pude seguir el paso de Oscar el nativo y nos adelantamos un poco, ya estando cerca de las pirámides Oscar

vio un lugar apropiado para acampar y a modo de esperar al resto se puso a pescar con flecha, rápidamente capturo ocho sábalos los botaba y yo corría por la playa recogéndolos, cuando empezaron a llegar el resto de expedicionarios, en un impulso que no puedo explicar decidí adelantarme mas hasta llegar al pie de las pirámides y acampar allí solo tenia mi carpa y un poco de comida en la mochila, deje encargado que le avisen a mi padre mi decisión y que nos reuniríamos al día siguiente. En una media hora mas de camino estaba en las Pirámides de Paratoari, en este sitio procedí a armar mi carpa y esperar que oscurezca, derrepente arribaron dos expedicionarios de nombres Moisés al que le decían el gato y Gerónimo Aguilar a los que mi padre había mandado para que me hagan compañía, pero ellos no tenían carpa y planeaban dormir al aire libre tuve que tomar la decisión de cederles mi carpa, máximo cabían dos personas en ella y yo retornar con mi pesada mochila al campamento principal donde dormimos en la carpa cocina que era realmente grande cabíamos todos sin problema.

Al día siguiente la novedad fue que Jerónimo nos conto que tuvo un sueño en que un hombre le ofrecía en una bandeja maíces, el acepto los maíces, lo curioso de su sueño es que menciona que le hombre poseía una cola como de lagarto o caimán, no pase por alto este sueño y les remarque a todos los sendeadores que era un buen augurio que éramos bienvenidos,

en parte para tranquilizar a los sendeadores y en gran parte por que uno debe de estar abierto, receptivo a todo tipo de señales en especial cuando uno esta en un lugar sagrado y remoto.

Después de desayunar y mudar el campamento principal al pie de las pirámides, notamos que G C y Tom tenían los pies muy hinchados por la caminata del día anterior y aunado a las picaduras de los mosquitos tenían algún tipo de reacción alérgica, les proporcionamos medicinas y también tenían que descansar en sus carpas. Se circunscribió un plan de acción mientras G C y Tom se recuperaban el resto de la expedición procedería a subir la montaña que esta atrás de las pirámides o mejor dicho la montaña en cuyas laderas están las pirámides, subir para explorar la montaña y tratar de observar la explanada en frente de las pirámides para ver si se podría distinguir algo parecido a ruinas. Nuestro campamento al pie de las pirámides estaba a 588 m.s.n.m. es así que en los siguientes días procedimos a trepar la montaña en zig zag buscando la mejor ruta de acceso, en eso Porfirio noto algo inusual como un pequeño muro se procedió a descubrirlo un poco, no podíamos estar 100% seguros de que era artificial en el transcurso de la expedición se logro ubicar tres estructuras sospechosas pero una de ellas era la mas importante era una roca rectangular grande con superficie plana a esta estructura la conoceremos como el altar de aquí para adelante de este relato y al costado

tenía estructuras como un muro, sin embargo no estaba a nivel tenía un desnivel lo que hacía dudar no estar seguros si se trataría de una estructura hecha por el hombre GC y Tom se recuperaron y por su puesto fueron a apreciar estas estructuras y el consenso era que no podíamos estar seguros si las estructuras eran naturales o artificiales Oscar el nativo no opinaba nada al respecto.

Posteriormente después de documentar las estructuras ya mencionadas procedimos a trepar hasta la cumbre de la montaña a 1,350 m.s.n.m y explorar en dirección sur siguiendo por la cumbre, la vista era espectacular podíamos observar la interminable llanura amazónica mas allá de Boca Manu y teníamos una vista espectacular de la explanada de las pirámides de Paratoari con el uso de binoculares observamos detenidamente tratando de avistar ruinas lo cual era muy complicado, hipotéticamente si es que estuvieran allí sería imposible verlas debajo del enmarañado bosque en aquel entonces no había cámaras digitales de alta resolución cuyas imágenes después se podrían estudiar a fondo en computadoras. Lo que si pudimos apreciar era otra ruta de acceso a las pirámides de Paratoari por el río Ichipato o Inchipato, que partiendo de la comunidad campesina de Llactapampa lleva directamente a la explanada de las pirámides.

Otro de los objetivos era explorar las pirámides en si para lo cual no era necesario trepar hasta la cumbre si no subir hasta la mitad de la montaña y desviarnos al Sur, como se ve en las múltiples y abundantes fotografías que existen de las pirámides de Paratoari están distribuidas en dos filas una pegada a la montaña no separada, no son simétricas cada una es diferente a la otra, algunas son mucho más altas que las otras me refiero a cada montículo. Son de dimensiones gigantescas muy grandes, fácilmente de mas de 300 metros de largo cada una, como ya se dijo algunas mas grandes que otras y de altura variable, en las fotos satélite se aprecian aproximadamente 10 pirámides, en el terreno se observan muchas mas con gran variación de tamaño.

Se pudo observar que no hay nada similar a estructuras echas por el hombre en las pirámides en si por lo que al igual coincidimos con otros exploradores como el Dr. Neuenschwander, supuso que eran estructuras naturales y que fueron formadas por la erosión de riachuelos de la montaña.

Es de notar que estas estructuras estos montículos hacen del lugar de una belleza paisajística indescriptible hay que verlo para medirlo en toda su magnitud es de por si un gran atractivo turístico esto aunado a la existencia de ruinas le otorgan un muy importante potencial.

Un día mientras el resto de los expedicionarios fueron a explorar las pirámides en la montaña, en una decisión impulsiva

decidí explorar solo las pirámides pero por la parte baja, por la explanada de esta forma retorne al campamento continúe hasta el río Palotoa chico y me interne al bosque en dirección Sur, con una pequeña mochila, un machete y sed de aventura de inmediato me tope con un pacal (bosque de bambu) muy tupido lo que me hacia el avance muy lento decidí cambiar de ruta encontrando un pequeño riachuelo, aunque haciendo curvas me llevaba a la dirección deseada y solamente tenia que cortar unas pocas ramas con el machete para avanzar avance de esta forma por una hora o dos y note que empezaba a subir de altura en el terreno lo que me indico que empezaba a subir por la montaña lo cual no era mi objetivo sino la explanada es por eso que regrese un poco y nuevamente puse rumbo al sur internándome al bosque al decir llanura es lo que se percibe a simple vista a la distancia, en realidad es un terreno muy quebrado con zanjas arboles caídos muy enmarañado de monte bajo y con grandes arboles solo observaba bosque y naturaleza nada similar hecho por el hombre, entonces me di cuenta lo difícil y complicado que sería encontrar Paititi, podría estar a diez metros de mi y no lo vería incluso podría estar enterrado debajo de mi y no le vería esto aunado a la inmensa extensión del terreno a cubrir, ya eran las dos de la tarde y era momento de retornar al campamento, por el mismo sendero que abrí y por la quebrada logre llegar sin novedad al campamento para

tranquilidad de todos los expedicionarios que ya empezaban a preocuparse.

Después de cumplir nuestro itinerario en cuanto a número de días G C Schellhorn dio por terminada la expedición y retornamos a nuestros lugares de residencia.



Virgilio Yábar Calderón en Pusharo durante la expedición de G C Schellhorn.



Virgilio Yábar Calderón en el río Palotoa chico, al fondo a la izquierda se observa ya próxima la montaña de las pirámides de Paratoari, durante la primera expedición de G C Schellhorn.

2.- SEGUNDA EXPEDICION.

G C Schellhorn a las Pirámides de Paratoari, G C y mi padre llegaron a ser muy buenos amigos congeniaron bien, es por eso que G C se contacto directamente con Santiago Yábar para organizar una segunda expedición, una vez hechos los planes y arreglos G C arribo a Cusco en Julio de 1999, de acuerdo al plan elaborado por G C primero harían un sobre vuelo en avioneta en el área de las pirámides así lo hicieron equipados con cámaras fotográficas yo me encontraba muy atareado reemplazando las labores de mi padre en el albergue Amazonia pues Julio es temporada alta en el arribo de turistas por lo cual me perdí el sobre vuelo y el resto de la expedición. Después de revelar las fotos del sobrevuelo en Cusco, en ese entonces no existían cámaras digitales como hoy, partieron con rumbo a Amazonia Lodge y hacer los últimos preparativos y continuar con la expedición esta vez el plan era diferente la ruta de acceso sería el río Ichipato, esta ruta la habíamos podido observar desde la cumbre de la montaña de las pirámides en la primera expedición a simple vista esta ruta era la mas directa a las pirámides de Paratoari.

Partieron por bote a motor desde Atalaya hacia la comunidad de Llactapampa un asentamiento de colonos dedicados principalmente a la agricultura aquí también es necesario pedir permiso para el acceso, obtenido el permiso inmediatamente

pusieron rumbo al oeste vadeando y siguiendo el curso del río Ichipato en el transcurso de ocho horas de caminata estaban ya en las proximidades de las pirámides donde hicieron su campamento base. Desde el cual hicieron múltiples exploraciones en diferentes direcciones, en este tiempo encontraron una gran roca con extrañas inscripciones en ella, estos son los petroglifos del río Ichipato acerca de su localización G C nos proporciona la siguiente lectura de GPS $12^{\circ}40.450'$ Sur y $71^{\circ}27.097'$ W, convirtiendo $12^{\circ}40' 27''$ S y $71^{\circ} 27' 5.82''$ W indicando que en el sitio mismo no fue posible tomar una lectura de GPS como es usual en modelos antiguos de ese tiempo, cuando se tratan de obtener lecturas en denso bosque y terreno muy accidentado, la lectura fue tomada en el riachuelo o quebrada donde estaba la roca a una milla aproximadamente del sitio exacto.

Después de ese descubrimiento G C decidió documentar de mejor manera los descubrimientos de la primera expedición por lo que hábilmente dirigidos por un sendeador llamado Alfredo Vaca lograron atravesar desde el río Ichipato al río Palotoa chico y mover su campamento base, buscaron el altar que se encontró en la primera expedición. Lo encontraron y G C Schellhorn nos proporciona esta lectura de GPS $12^{\circ}39.723'$ S y $71^{\circ}27.602'$ W convirtiendo $12^{\circ}39'43.38''$ S y $71^{\circ}27'36.12''$ W .

Aparte de los descubrimientos aquí mencionados, muchos mas detalles de las dos expediciones en el libro "DISCOVERING RUINS AND ROCK ART IN BRAZIL AND PERU" por G Cope Schellhorn.



G C Schellhorn y Santiago Yábar Calvo petroglifos del río Ichipato.



Santiago Yábar Calvo en el sitio llamado el altar. No estoy presentando como descubrimiento estas evidencias, ya G C Schellhorn lo hizo en 1999.

CAPÍTULO V

EXPEDICION YABAR 2000.

Mi padre Santiago Yábar quedo muy impresionado acerca del descubrimiento de la ultima expedición de G C Schellhorn en las pirámides de Paratoari, paso a ser nuestro tema de conversación favorito, específicamente la gran roca con inscripciones(petroglifos del Ichipato), era lo que concitaba toda su atención es así que decidimos organizar una expedición con aporte económico propios y de mi hermano Ramiro, una de las lecciones que habíamos aprendido estos años fue que no era estrictamente necesario organizar expediciones grandes con gran numero de participantes, por que esto encarecía considerablemente el presupuesto, además de las dificultades logísticas que esto implica. El plan fue organizar una expedición de máximo cinco participantes en total llegar al objetivo y regresar máximo en cuatro días.

El objetivo era documentar lo mejor posible el descubrimiento pues en aquel entonces yo había adquirido un GPS, también queríamos tomar fotos y video.

En Agosto del año 2000 partimos de Atalaya Alfredo Vaca, un sendeador de nombre Miguel, Santiago Yábar y yo , después de llegar a la comunidad de Llactapampa y pedir permiso, nos pusimos a caminar corriente arriba el río Ichipato, era la primera vez que hacia esta ruta, este río es de mucho menos

caudal del que el río Palotoa y el Palotoa chico, esto lo hace relativamente mas fácil de vadear y caminar por su cauce en el transcurso de ocho horas de caminata estábamos en un lugar con una amplia playa de arena ideal para levantar nuestro campamento y cerca a nuestro objetivo.

Al día siguiente partimos hacia la gran roca tallada, mi padre y el sendeador Alfredo Vaca conocían muy bien la ruta para llegar, caminamos unas tres horas siguiendo el curso de un riachuelo que se internaba en una parte montañosa habíamos llegado al sitio exacto pero la roca no se veía por ninguna parte, lo que había pasado es que en la temporada de lluvias posiblemente un aluvión lo movió de lugar y lo enterró, no había lugar para lamentaciones, la madre naturaleza es la que manda en estos lugares, los petroglifos del río Ichipato no estaban a la vista, la única evidencia que había de la roca son las fotografías de la anterior expedición además una fotografía de esa roca es la caratula del libro que G C Schellhorn había escrito.

Pernoctamos esa noche a orillas del río Ichipato y al día siguiente partimos hacia Atalaya dando por concluida la expedición.

CAPITULO VI

EXPEDICION PRO MANU 2002.

Pro manu fue una ONG en convenio con la comunidad europea, hacia trabajos de protección de la Reserva de la Biosfera del Manu involucrando a la población local para tal efecto.

El jefe de Pro Manu era Abel Muñiz que fue el dueño de la hacienda Villa Carmen muy cerca de Pilcopata, Abel Muñiz fue muy amigo de mi padre Santiago Yábar, en ese entonces en Setiembre del 2002, Pro Manu tenía un proyecto de hacer un circuito turístico que conectaba los petroglifos de Pusharo y las Pirámides de Paratoari y tenía gente haciendo una trocha desde las orillas del río Madre de Dios hacia las pirámides de Paratoari, este sendero partía de la desembocadura al madre de Dios del río Teparo, esto esta mas al sur que el río Ichipato.

Curiosamente Abel Muñiz era nieto de Arístides Muñiz a quien mencione antes en este libro, Arístides Muñiz fue quien dio a conocer el secreto de Paratoari al Dr. Carlos Neuenschwander.

Mi padre le comento a Abel Muñiz acerca de las rutas de acceso que lo mas conveniente era seguir el cauce de los ríos caminando estos eran como carreteras que se internaban y llevaban al lugar deseado, sin embargo a Abel Muñiz sus

trabajadores le habían informado vía radio que la trocha ya estaba concluida.

Abel Muñiz nos dijo que el inconveniente de caminar vadeando y caminando el cause de los ríos es que al estar los pies mojados y con arena todo el tiempo esto produce ampollas y si se agrava esto puede producir el pie de trinchera que es básicamente una infección en los pies lo que incapacita para caminar ha la persona.

En Setiembre del 2002 Abel Muñiz se contacto con Santiago Yábar Calvo para que este como amplio conocedor de las pirámides de Paratoari participara en una visita a dicho lugar, el plan consistía en llegar hasta las pirámides de Paratoari por la trocha que ya estaba construida y explorar ampliamente dicha zona en busca de posibles ruinas incluso iba un escalador para trepar las pirámides mismas. Esta vez no me iba a perder de la expedición nos recogieron a mi padre y a mi de Atalaya y partimos río abajo hacia el río Teparo, hasta fines de los ochentas en este lugar existía un pequeño caserío de la etnia machiguenga pero en tiempos de la expedición Pro Manu ya no habitaban el lugar, la expedición contaba con cinco sendeadores y porteadores, tres personas del staff de Pro Manu, Abel Muñiz un turista español mi padre y yo. La trocha era amplia y bien hecha en lo posible recta con zonas de fango, sin problemas atravesaba por una gran explanada, de pronto

claramente la trocha comenzaba a subir en un terreno montañoso ya entrada la tarde acampamos en el lugar que los sendeadores habían planificado para tal propósito había un pequeño riachuelo en las proximidades lo que es muy bueno para acampar. Según los sendeadores ya debíamos estar en las proximidades de las pirámides a las cuales arribaríamos al día siguiente. En la noche cenamos opíparamos incluso había asado de cordero después de una amena conversación ya muy cansados, adoloridos por la caminata con nuestras pesadas mochilas, nos dormimos plácidamente con el canto de un gran búho que resonaba por todo el bosque.

Al día siguiente con todo nuestro equipo partimos con la meta de mudar el campamento a la zona de las pirámides, lo cierto es que la senda terminaba a unas dos horas de camino desde el campamento y ahora caminábamos un terreno muy complicado con zanjas que cruzar por pequeños puentes lo cual era muy dificultoso con nuestras pesadas mochilas y demás equipo, con mi padre estábamos a la vanguardia abriendo senda con los sendeadores ya era pasado medio día y no había señales de llegar a las pirámides en eso estábamos cuando recordé que tenía mi GPS en el interior de mi mochila y me dediqué a tratar de obtener una lectura para saber exactamente donde estábamos, al cabo de unos veinte minutos logre una señal de tres satélites lo que proporciono una lectura 12°41'28.46" S y

71°24'06.06"W con esta lectura regresamos al encuentro del staff de Pro Manu pues ellos tenían una carta nacional plastificada con ellos podríamos saber donde estábamos exactamente, los encontramos en el mismo proceso de tratar de saber donde estábamos con su GPS pero el de ellos no lograba dar una posición, debido por lo enmarañado del bosque y lo accidentado del terreno, con la lectura que conseguí, vimos la carta y nos dimos cuenta que estábamos realmente muy lejos del objetivo aproximadamente un poco mas de la mitad es lo que habíamos conseguido avanzar, fue un momento de desazón para todos los expedicionarios, decidimos regresar al campamento del día anterior al cual llegamos ya entrada la tarde después de instalar el campamento bañarnos prepararon una sabrosa cena y nos reunimos para acordar que hacer, desafortunadamente el tiempo de mi padre y mío se agotaba y decidimos retornar a cumplir con nuestras obligaciones. El resto de la expedición continuaron, nos enteramos posteriormente que llegaron a las pirámides siguiendo al cause del río Ichipato caminando y vadeándolo, mas detalles de la expedición lo desconozco.

Algo importante es que notamos con mi padre es que había una nueva ruta para llegar a las pirámides de Paratoari siguiendo el

cause del río Teparo el cual llega a las proximidades del extremo sur de las pirámides.

VNC

CAPÍTULO VII

EXPEDICION 2004

Era Setiembre del 2004 cuando mi padre y yo sentimos la necesidad de ir nuevamente al Paratoari para continuar su exploración, discutimos cual era la mejor ruta concluimos que caminando por el cauce del río Ichipato era la mas conveniente por que nos llevaba directamente a las pirámides de Paratoari, además nuestro interés fue explorar el extremo sur de la explanada, en ese entonces disponíamos, teníamos una foto satélite ampliada de baja resolución que nos habían obsequiado unos geólogos que fueron a explorar el manu en busca de gas.

La foto mostraba latitud y longitud pero sin las líneas geodésicas por lo cual no era muy precisa pero si mostraba detalles a grandes rasgos, viendo esa foto planificamos nuestra expedición, con el aporte de mi hermano Ramiro y del Albergue partimos muy temprano por la mañana de Setiembre del 2004 con el mismo itinerario el cual es llegar a la comunidad de Llactapampa y seguir a pie el cauce del río Ichipato con dos porteadores partimos caminando y vadeando dicho río la caminata fue extenuante, pero para la cual todos los expedicionarios estábamos preparados por lo cual llegamos al campamento a las 4 pm, dicho campamento se encuentra ubicado a $12^{\circ}40'2.87''$ Sur y $71^{\circ}26'27.53''$ Oeste en ese entonces tenía una extensa playa de arena. Los siguientes tres días

exploramos el sur de la explanada también tomamos abundantes fotos panorámicas no pudimos encontrar nada de interés relevante, explorábamos sistemáticamente haciendo incursiones a la izquierda o derecha del río Ichipato solo se podía observar un exuberante bosque con arboles y lianas muy añosos el logro importante de esta expedición es que estábamos reduciendo el área de búsqueda , al decir explanada de las pirámides de Paratoari es solo una referencia en realidad por lo que experimentamos en esta y otras expediciones es un terreno muy quebrado y de difícil acceso hay quebradas, surcos, zanjias, lomas y la vegetación es totalmente enmarañada uno tiene que abrirse paso con el machete la visión es muy limitada dentro del bosque, sin embargo si encontrábamos un terreno muy accidentado obviamente no era propicio para la existencia de ruinas por lo que así seguíamos reduciendo el área de búsqueda .

Es así que en la margen derecha del río Ichipato esto ya en la explanada de las pirámides existe una pequeña cadena montañosa trepamos hasta la cumbre de dicha cadena y exploramos los alrededores, encontramos unas áreas cubiertas por monte bajo ósea predominaban las yerbas sin bosque alto esto nos pareció extraño y lo exploramos detalladamente, sin encontrar nada hecho por el hombre después de discutir, habíamos visto similar fenómeno en las cumbres de nuestro

albergue, en las que existen estas áreas sin bosque alto de 1/4 de Ha en promedio posiblemente derrumbes antiguos, predominancia de algunas yerbas posiblemente asociado al tipo de suelo.

Lo interesante es que de esas cumbres en Paratoari, teníamos una visión panorámica de las Pirámides y de la explanada escudriñamos el terreno minuciosamente y tome muchas fotos, el área es realmente enorme y espectacular y las llamadas pirámides son hipnóticas, esta vista por si sola es un mega atractivo de tipo natural y turístico.

La ultima noche llovió mucho en las pirámides y en nuestro campamento el río Ichipato creció mucho, pero feliz mente no hubo necesidad de mover el campamento al interior del bosque, sin embargo tan fuerte fue la lluvia que entro agua a las carpas.

Después de cuatro días tuvimos que retornar como estaba planeado lo cual hicimos sin mayores inconvenientes.

CAPITULO VIII

EXPEDICIÓN ARC GIS

En Mayo del 2019 habiendo culminado una maestría inesperadamente renació en mi el interés en el Paititi, que había estado tantos años relegado por mi trabajo como guía en observación de aves y en el negocio familiar en el parque Nacional del Manu, había estado relegado, aquel interés en la arqueología y la exploración, en ampliar el conocimiento de los creyentes en el Paititi, acerca de culturas incas o pre incas en la selva sur peruana.

Desde el 2004 hasta el 2019, la tecnología de imágenes de satélite había dado un salto exponencial, es así que investigando por internet pude encontrar imágenes de muy alta resolución del área de las pirámides de Paratoari en este análisis se enfoco no en las llamadas pirámides si no en el área adyacente a ellas y el río Ichipato , de esa forma logre identificar unas estructuras sospechosas de inmediato me sentí muy emocionado y no veía la hora de poder estar en el área para explorarla por que nunca había estado en esa área en expediciones anteriores.

Pues necesariamente lo que se veía en las imágenes de satélite debían confirmarse y verificarse, contrastarse en el terreno, pero esto podía ser paradójico en lugar de ser un motivo de dicha por el descubrimiento, esto podía implicar también la

destrucción o deterioro de estos monumentos y vestigios históricos de incalculable valor, debía tomar precauciones para que esto no suceda.

Es así que decidí organizar por mi cuenta una expedición a las pirámides de Paratoari en Julio del 2019. Encontré una agencia que organizaba tours a dicha zona contactándome con el dueño Abel Pacori, de inmediato me causo muy buena impresión por su vasto conocimiento acerca de expediciones y viajes turísticos y su interés en la conservación de la flora y fauna, de los grupos étnicos además de su interés por la arqueología.

Pasaron cuatro años desde que por un cambio de giro en el negocio familiar por lo que no había estado en la selva, en el Manu por lo que fue una mezcla de sentimientos pensar el volver, pero era mucho mas fuerte el impulso la motivación por confirmar o denegar la hipótesis que me había planteado acerca de esas misteriosas estructuras vistas en las últimas imágenes de satélite.

Es así que partimos de Cusco vía terrestre el 15 de Julio del 2019 por la carretera Cusco Paucartambo, Pilcopata, después de un desayuno en Huancarani arribamos a Paucartambo donde estaban en preparativos para la fiesta de la Virgen del Carmen decidimos parar un buen rato allí para visitar el templo y rezar a la Virgen.

Después de una hora partimos hacia Acanaku al estar nuevamente en esos sitios me sentí rejuvenecido y muy contento con la moral al tope, después descendimos por el bosque de nubes encontrándonos con muchos camiones y grupos turísticos algunos entrando al parque y otros de salida. Llegamos a Pilcopata fin del recorrido de ese día a las 4 pm, nos instalamos cómodamente en un hotel del área con un bello jardín a orillas del río Pilcopata después de llamar por teléfono a mis familiares pace el resto del día observando y fotografiando picaflors y aves en el jardín esta sería la última noche de comodidades.

Al día siguiente después del desayuno partimos rumbo hacia la comunidad de Llactapampa el viaje es en su mayor parte vía terrestre por la carretera Pilcopata, Salvación, Shintuya. Después de pasar por el puente del río Carbón llegamos a Salvación donde compramos los últimos víveres y pertrechos para la expedición a partir de este punto no más comunicación vía teléfono. Llegamos frente a la comunidad de Llactapampa a las 10 am. Solamente debíamos cruzar el río Madre de Dios en bote y estaríamos en la comunidad lo cual hicimos rápidamente. Abel es miembro de esta comunidad, después de contratar tres portadores organizar las cargas y almorzar iniciamos la caminata con dirección a las pirámides dirigidos por Abel tomamos un atajo por el bosque hasta llegar a un

punto aguas arriba en el río Ichipato en dicha caminata estuve muy entretenido identificando por el canto, gran variedad de aves. Una vez en el río una vez más hicimos la consabida maniobra de caminar vadeando atreves de dicho río lo encontramos turbio uno de los porteadores me comento que dos días antes estaba cristalino y mucho más bajo. Esa turbiedad ralentizo nuestro avance no se puede ver que hay debajo del agua puede ser un tronco, piedras y rocas de diferentes tamaños, esto aunado al peso de nuestras mochilas a las pozas profundas que se forman en ciertos lugares realmente hizo lento el progreso del viaje.

Al promediar las 5:30 pm decidimos que era suficiente por ese día y acampamos en un banco de arena después de armar el campamento rápidamente las sombras de la noche lo cubrieron todo y cambio los ruidos de la selva del día a los de la noche que son totalmente diferentes capto nuestra atención el canto de dos especies diferentes de autillos los que trate de mostrar a todos pero no fue posible porque no tenía mi equipo como es grabadora, reproductor mp3, no los lleve por qué no era el objetivo esta expedición pero estuvimos entretenidos y después de cenar de conversar acerca de aventuras y expediciones en la selva todos nos dormimos tranquilamente.

Al promediar las 5 am del 16 de Julio del 2019 desayunamos y nos preparamos para la caminata de este día, este día fue el más

duro de la expedición tuvimos que cortar ciertos tramos por bosque abriendo camino a machete donde predomina el bambu(paca) por que en el río avía sitios muy hondos la noche anterior me comentaron que en años recientes hubo un aluvión que cambio el río principalmente predominaban las piedras a la arena que existía y pude observar en las previas expediciones, después de una parada para comer el almuerzo frio continuamos la caminata por río por bosque y encontramos un lugar apropiado para acampar a las 4:30 pm, con abundante leña y una poza donde los porteadores pescaron fácilmente, peje perros también los conocemos como huasacos, estos peces alcanzan tamaños medianos y son muy sabrosos. Todos nos sentíamos contentos como si estuviéramos en nuestra casa, después de armar el campamento cenar y relajarnos nos fuimos a nuestras carpas para descansar en mi carpa saque el GPS y me di cuenta que estábamos a menos de 4 kilómetros en línea recta de nuestro objetivo y me dormí tranquilamente.

Temprano en la mañana siguiente mis pies estaban adoloridos me di cuenta que físicamente no estaba en buena forma como en las previas expediciones pero mentalmente estaba preparado después de desayunar temprano iniciamos nuevamente la caminata en este tramo note los efectos del aluvión esta parte solía tener extensas playas de arena ahora solo se podía apreciar rocas en el curso del río y en sus riveras, no había partes ondas

en el río por lo que no fue necesario ingresar al bosque lo que nos permitió avanzar más rápido llegamos al área adyacente de las pirámides a las 12:30 pm después de comer nuestro almuerzo frío dividimos el grupo Abel dos portadores y quien habla iríamos a explorar el área de interés y dos de los portadores armarían el campamento en este lugar el río es mas encajonado y no hay mucho lugar para acampar se localiza a $12^{\circ}40'27''$ Sur y $71^{\circ}26'43''$ Oeste. Partimos ya sin las mochilas solamente con equipo ligero esta es el área de mas difícil acceso las piedras grandes y la corriente fuerte dificultaron el avance. Sin embargo avanzamos mirando el GPS hasta llegar muy cerca al objetivo menos de 30 metros el línea recta encontramos una piedra en el cauce del río esta piedra tenía todos los bordes pulidos y era de forma rectangular la dejamos en el lugar y proseguimos la marcha el GPS marcaba waipoint cercano pero nosotros a simple vista no veíamos nada parecido a una estructura hecha por el hombre después de unos minutos buscando me di cuenta que lo que se veía como estructuras en la foto satélite era en realidad el cauce del río en una forma muy singular tenía la forma de una z o un numero 2 muy grande de aproximadamente 70 metros, exploramos los alrededores y no encontramos nada parecido a ruinas, eran las 4:30 pm por lo que teníamos que retornar al campamento, mi impresión es que esta inusual forma en la quebrada pudo ser una antigua canalización tal vez alguna muy antigua obra de ingeniería en el

pasado, la naturaleza no forma rectas equidistantes. Después de la cena, discutimos los planes para el día siguiente y el resto de la expedición, estaba planeado desde el comienzo dos días de exploración en el área de las pirámides por lo que decidimos explorar toda la mañana el área de interés y ya entrada la tarde iniciar el retorno hasta donde sea posible, era la mejor opción por que ya estábamos muy cortos de víveres así descansamos esa noche tranquilamente.

El 18 de Julio de 2019 después de desayunar muy temprano salimos nuevamente los cuatro que fuimos a explorar el día anterior el día era soleado y hermoso como los días anteriores, los dos que se quedaron nos esperarían con el almuerzo listo y el campamento levantado. Así caminamos rápidamente hasta el punto donde encontramos la piedra labrada el día anterior y la documentamos después exploramos los alrededores no pudimos encontrar nada parecido a ruinas, la piedra había sido trasladada por el río desde una locación diferente posiblemente por el aluvión que mencionaron Abel y los portadores, sin embargo en el cauce del río fue posible observar pircas, paredes de piedras grandes rusticas acomodadas a manera de defensa riveraña las cuales procedimos a tomar fotos después de esto nos internamos en el bosque a explorar, en el interior del bosque mi GPS de un modelo anticuado perdía la señal constantemente pero era fácil orientarnos viendo las pirámides

otro de mis objetivos era alcanzar altura para observar la llanura pues en esta llanura había identificado otras estructuras sospechosas de construcción humana, el problema era que si mis compañeros de viaje conocían la localización, podrían volver y a realizar excavaciones esto eventualmente podría ocasionar acciones legales en contra de ellos y mía decidí no acercarme a las ruinas, tampoco mencione nada de esto a Abel y compañeros nos dirigimos directamente asía las pirámides para alcanzar altura y poder fotografiar las ruinas, el terreno era muy quebrado y empinado y nos abríamos camino a machete, caminamos hora y media aproximadamente, con gran sorpresa Abel me indico que ya estábamos en una de las pirámides en ese punto observe la llanura y tome algunas fotos hacia la dirección de las ruinas sin despertar sospechas, después de esto decidimos retornar por que ya se asía tarde, comenzamos a bajar y comenzó a garuar y todos pudimos ver un arcoíris que se formaba a unos 15 metros de nosotros uno de los porteadores de nombre Michael Palomino ex soldado y ahora fotógrafo, se emociono mucho y me dijo jefe ya hemos llegado, tuvimos que continuar nuestro camino pero el singular fenómeno me hizo recapacitar una vez mas que toda esa área es sagrada no solo por la existencia de antiguas ruinas sino por su espectacular geografía. Llegamos a nuestro campamento a las 2 pm donde rápidamente almorzamos con el concierto de truenos lejanos, después de esto teníamos que iniciar el retorno

mis pies estaban muy adoloridos decidí caminar esa tarde con sandalias así caminamos dos horas y media y comenzó a llover fuerte pero logramos llegar a donde habíamos planificado acampar esa noche, rápidamente Abel y los porteadores tendieron un plástico grande manera de techo y debajo de este armamos nuestras carpas después de media hora paso la lluvia y hubo tiempo para que los porteadores pesquen huasacos para la cena y después todos a dormir al día siguiente teníamos que llegar hasta Pilcopata.

Aparte de llegar al área de interés que era la estructura en forma z si bien eso aparentaba se había confirmado su localización tal como indicaban las imágenes de satélite y esta singular formación en mi opinión puede ser algún tipo de canalización muy antigua, puede ser un geoglifo o parte de el, lo mas importante también había logrado tomar fotos y observar con binoculares las otras estructuras confirmando que se trataban de ruinas, además estaba contento de haber regresado a donde había vivido la mayor parte de mi existencia, las caminatas los ríos el bosque las aves a las que conocía ampliamente me dormí profundamente agotado pero feliz. El principal objetivo que tengo no es encontrar las ruinas solamente sino garantizar su protección. No puedo ser el artífice de su destrucción o deterioro.

Al día siguiente muy temprano después del desayuno caminamos rápidamente las mochilas habían bajado de peso por el consumo de los víveres inclusive uno de los portadores me ayudo con la mitad del peso de la mía de esa forma avanzamos muy rápido a pesar que el río estaba turbio y un poco crecido para la hora del almuerzo a las 12 am habíamos pasado el campamento del primer día sin apuros llegamos a la comunidad de Llactapampa a las 2pm después de reorganizar nuestras cosas cruzamos en bote el río Madre de Dios donde nos esperaba el carro, la aventura la expedición había terminado retornábamos a la civilización y volvimos a Cusco. Esta había sido la expedición mas exitosa de toda mi vida.

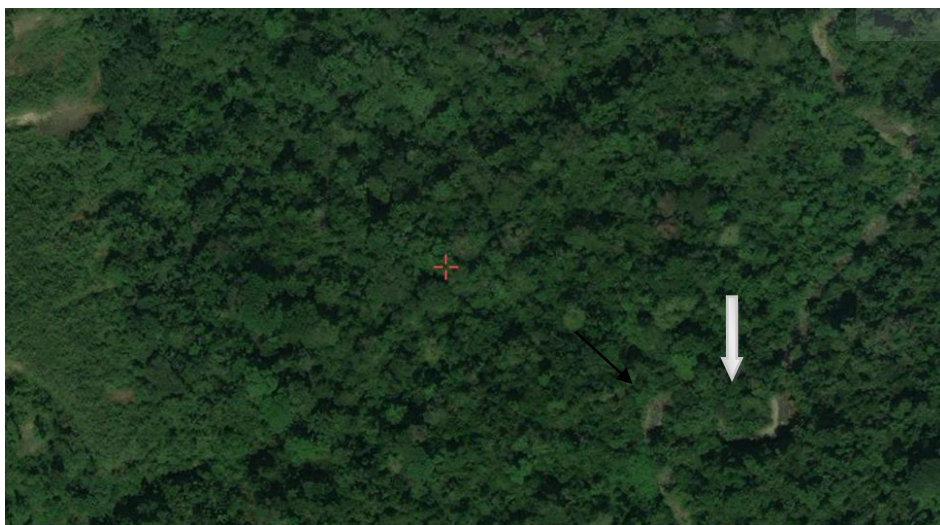


Imagen world imagery de Arkgis en la parte inferior derecha aparecen dos líneas equidistantes ubicadas a $12^{\circ}41'13''$ Sur y $71^{\circ}27'09''$ Oeste, las pirámides de Paratoari se encuentran al Oeste de las líneas, parte de una de ellas(pirámides) es visible, en el terreno lo que se observa es que el río Ichipato une las dos líneas y continua su curso, entre línea y línea hay 70 m aproximadamente. En realidad las líneas son el cauce del río Ichipato, esta es la formación Z.



Piedra labrada encontrada en las proximidades de la formación Z.



Rivera del Río Ichipato a la altura de la formación formación de Z.

CAPÍTULO IX

EL DESCUBRIMIENTO DE LAS RUINAS DE PARATOARI

Una vez pasado un tiempo finalizada la expedición Arc gis, me dedique a analizar y recopilar la evidencia más solida posible de las ruinas de Paratoari, con un conocimiento previo de topografía y cartografía que aprendí en la UNSAAC, autodidácticamente con tutoriales de you tube aprendí acerca del análisis de imágenes de satélite mediante el uso de softwares, así mismo me dedique analizar las múltiples fotografías que había tomado de la explanada de Paratoari a lo largo de los años, analizando lo mas posible dichas fotos. Cabe resaltar que en la ultima expedición había podido confirmar la existencia de estructuras en la explanada de Paratoari.

Replantando el problema de la ubicación de las ruinas de Paratoari cada expedición habían servido para reducir el área de búsqueda, la explanada adyacente a las pirámides tiene una extensión aproximada de 134 Ha. Es demasiado terreno para cubrir en una sola expedición. Las expediciones de G C. Sclellhorn fueron en el extremo norte de la explanada y pirámides, después con mi padre exploramos otras zonas y para la ultima expedición que organice el 2019 el área de búsqueda se había reducido considerablemente, así pues el área que tenia

que analizar con la imágenes de satélite y en el terreno era mucho menor.

Después de la expedición Arc gis me dedique aprender en forma autodidactica acerca de teledetección, análisis de imágenes satelitales, al cabo de un tiempo logre importantes avances, cada día me entusiasma mas con los resultados, existen webs que muestran directamente las imágenes satelitales analizadas por ejemplo los índices de vegetación como el NDVI sin embargo estas imágenes no son de la resolución requerida estas imágenes sirven para extensiones relativamente amplias, extensas.

En mi caso necesitaba procesar las imágenes por mi cuenta, de esta forma obtuve mejores resultados mas precisos.

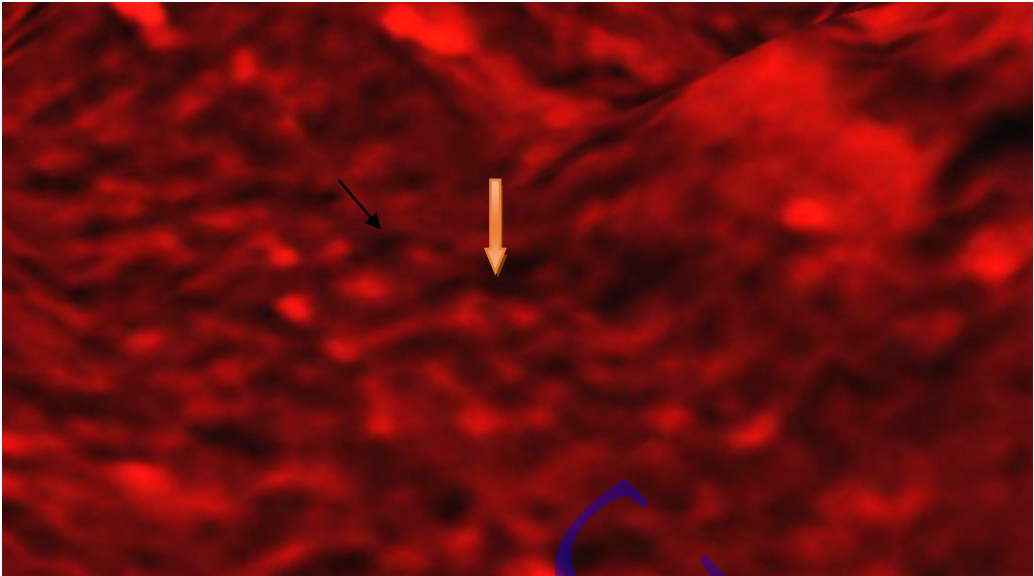
Del análisis de las fotos de satélite puedo concluir que la ciudadela de Paratoari tiene una extensión aproximada de 4 Ha. El sector donde se pudo observar construcciones mas notorias tiene una extensión de 0.66 Ha aproximadamente; el lector tiene que comprender que la ciudadela esta cubierta por denso bosque que las rocas están cubiertas de musgo lo que la camufla y la hace difícil de distinguir en el campo y con seguridad, gran parte debe de estar soterrada por la acción de siglos de caída de hojarasca, arboles, crecimiento de plantas parasitas. La explanada donde se encuentra esta ciudadela esta ubicada a 570 m.s.n.m aproximadamente, tiene un clima cálido

y tropical muy húmedo, muy favorable para el crecimiento de plantas en general, por motivos de salvaguardar la integridad de dicha ciudadela no puedo proporcionar coordenadas de latitud y longitud.

Lo que si puedo es mostrar la evidencia, para lograr una vista lo mas satisfactoria posible tuve que lograr un poco de altura(trepar) en el terreno por que a nivel del suelo no hay la perspectiva necesaria; las fotografías que presento fueron obtenidas de esta forma.

VNC

LA CIUDADELA DEL PARATOARI



RUINAS DE PARATOARI

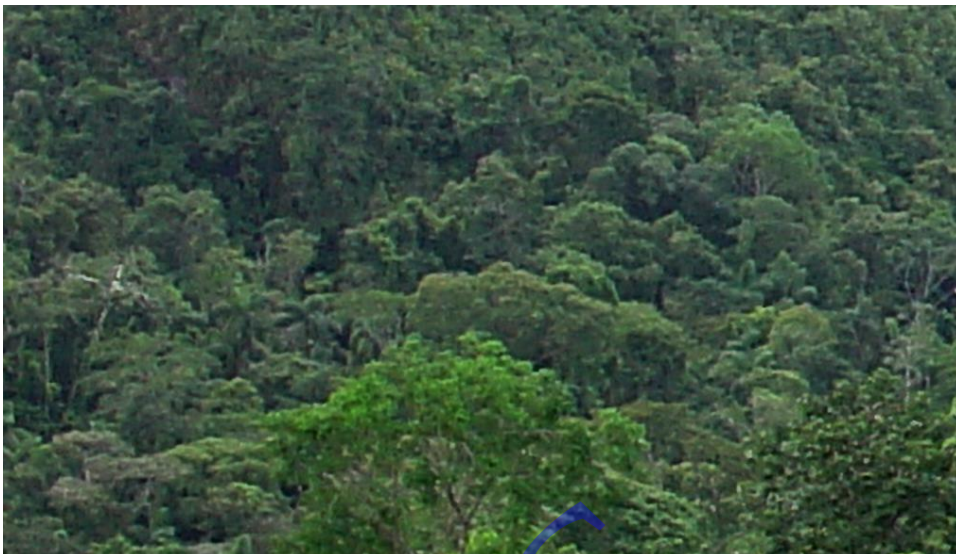
Imaginen de satélite sentinel 2 procesada y analizada por el autor, las áreas de color claro indican poca cobertura vegetal, indicador de rocas debajo del bosque.

En parte parte central de la imagen se observa estructuras lineales de color mas claro, largas y con simetría en su conjunto, esto aunado a que las fotografías en el campo de las ruinas son en la misma área, indica la existencia de ruinas en esta área, debajo del denso bosque en la explanada de las pirámides de Paratoari. Esta es una vista panorámica de la ciudadela de Paratoari.



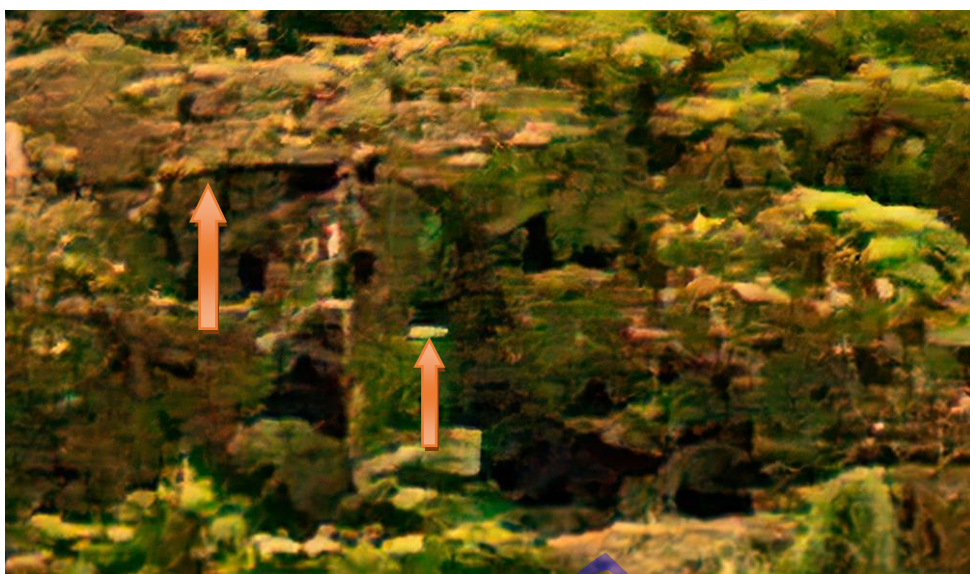
RUINAS DE PARATOARI

Imagen world imagery de Arkgis de alta resolución en el área de la ciudadela de Paratoari, en esta imagen se aprecia estructuras de formas geométricas la mas significativa es una de forma cuadrada esto en la parte superior central, es de notar que todo esta cubierto de vegetación color verde lo que dificulta su visibilidad en el terreno. Toda el área en el terreno de la imagen es de 4,200 metros cuadrados aproximadamente.



Fotografía tomada por el autor en el terreno.

Vista panorámica del lugar exacto donde se encuentran las ruinas de Paratoari a simple vista es muy difícil de distinguir alguna edificación.



RUINAS DE PARATOARI

Fotografía de la esquina inferior izquierda ampliada de la foto anterior, se observa una estructura rectangular con una especie de techo plano lo que vendría a ser la pared esta en parte derruida, al centro de toda la estructura se observa una portada con gradas, una hornacina parcialmente colapsada al lado derecho de la portada la mayor parte de la estructura cubierta de vegetación. Toda la estructura tiene una altura aproximada de 12 metros y tiene dos niveles.



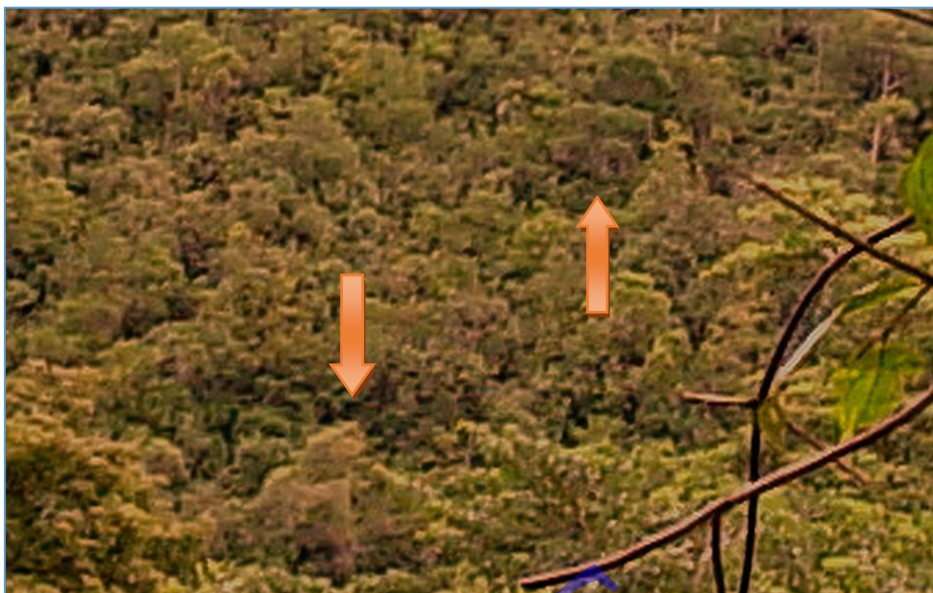
RUINAS DE PARATOARI

Fotografía tomada por el autor. Construcciones en ruinas en la parte central y baja se aprecia un muro de piedras labradas, posterior a este muro mas paredes en ruinas y cubiertas de vegetación.



RUINAS DE PARATOARI

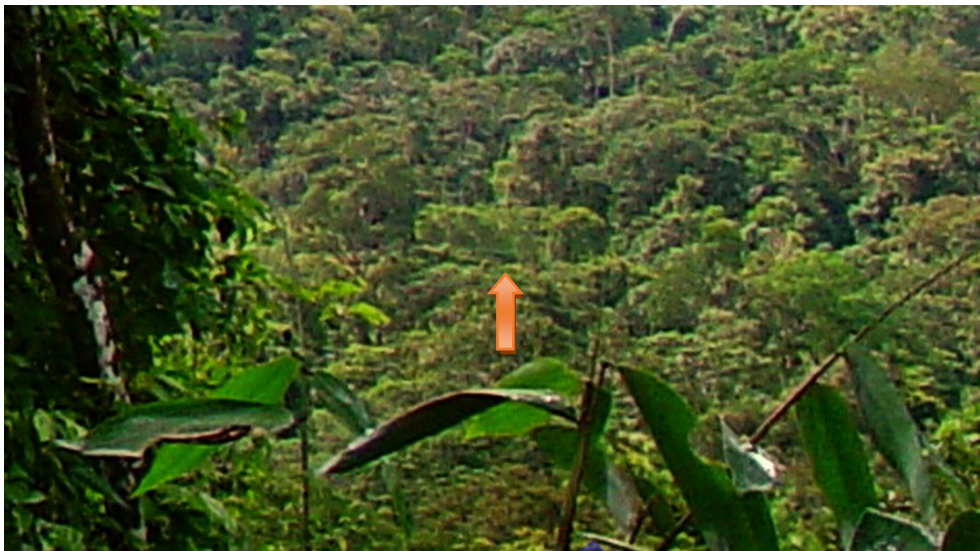
Fotografía tomada por el autor. En la parte superior derecha de la fotografía se observa la estructura que llamo el muro de los petroglifos, en la parte central de esta fotografía se observa una estructura cuadrangular parcialmente cubierta de vegetación, en la parte posterior a esta estructura se observan otras similares pero están a mas altura. Son visibles muros hechos con piedra labrada.



RUINAS DE PARATOARI

Fotografía tomada por el autor en la parte baja central un poco a la izquierda de esta fotografía se observa una ruina de forma piramidal sobresaliente del bosque similar al Intihuatana en Machu Picchu.

En la parte superior central un poco a la derecha de la fotografía se observa tres muros equidistantes de algún tipo de edificación, con el techo colapsado. Esta fotografía muestra la parte Norte de la ciudadela.



RUINAS DE PARATOARI

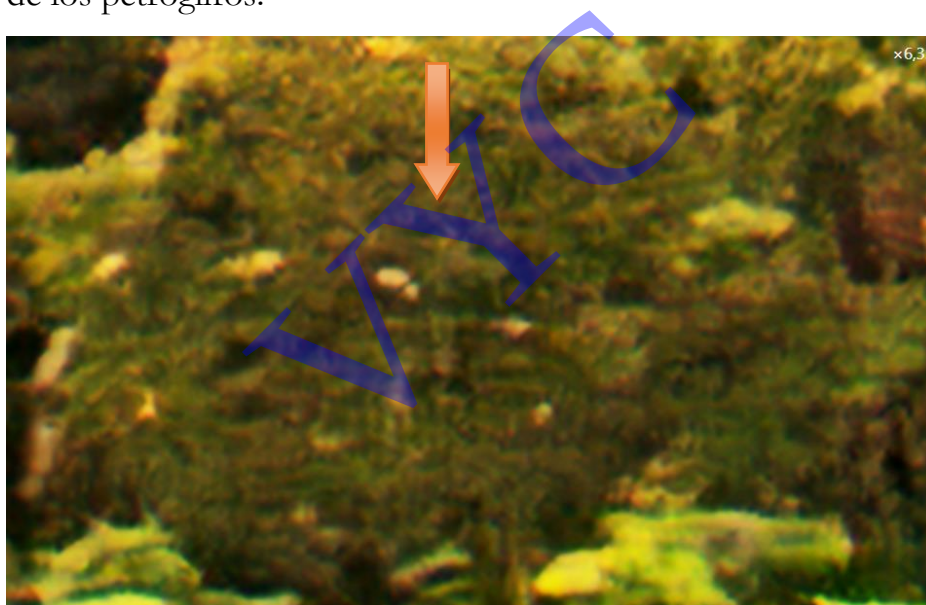
Fotografía tomada por el autor. En la parte central de la fotografía se observa una gran estructura rectangular muy simétrica que sobresale del bosque en la parte central del techo se observa algún tipo de estructura posiblemente de alguna edificación detrás de la estructura. Toda la estructura esta cubierta de musgo lo que le da un color verde esto no contrasta con el bosque y de lejos se camufla perfectamente. Lo que contrasta con el bosque con la naturaleza es su forma geométrica rectangular.

Tiene una orientación a los cuatro puntos cardinales. Extremo Este de la ciudadela.

CAPÍTULO X

LOS PETROGLIFOS DE PARATOARI

En una estructura muy grande de aproximadamente 40 metros de largo, esta fotografía muestra el extremo Oeste de esta estructura, en el muro exterior logre encontrar unos petroglifos son de gran tamaño por eso son visibles en la fotografía, seguramente los hay de menor tamaño pero no son visibles, aunado a esto están cubiertos de musgo y vegetación. El muro de los petroglifos.



Fotografía tomada por el autor donde se observan trazos de petroglifos en la parte central se observa un rostro grande con un ojo que brilla y pómulos y nariz en alto relieve este rostro grande que posiblemente representa el dios sol, en lo que vendría a ser debajo del pómulo derecho, se observa otro rostro de menor tamaño con el ojo derecho que brilla; en la

parte superior en lo que vendría a ser la frente del rostro grande se observa un corazón o un rostro con forma de corazón. Este muro en vista es de 10 x 7 metros aproximadamente.

VNC

CAPÍTULO XI

LOS GEOGLIFOS DEL PARATOARI

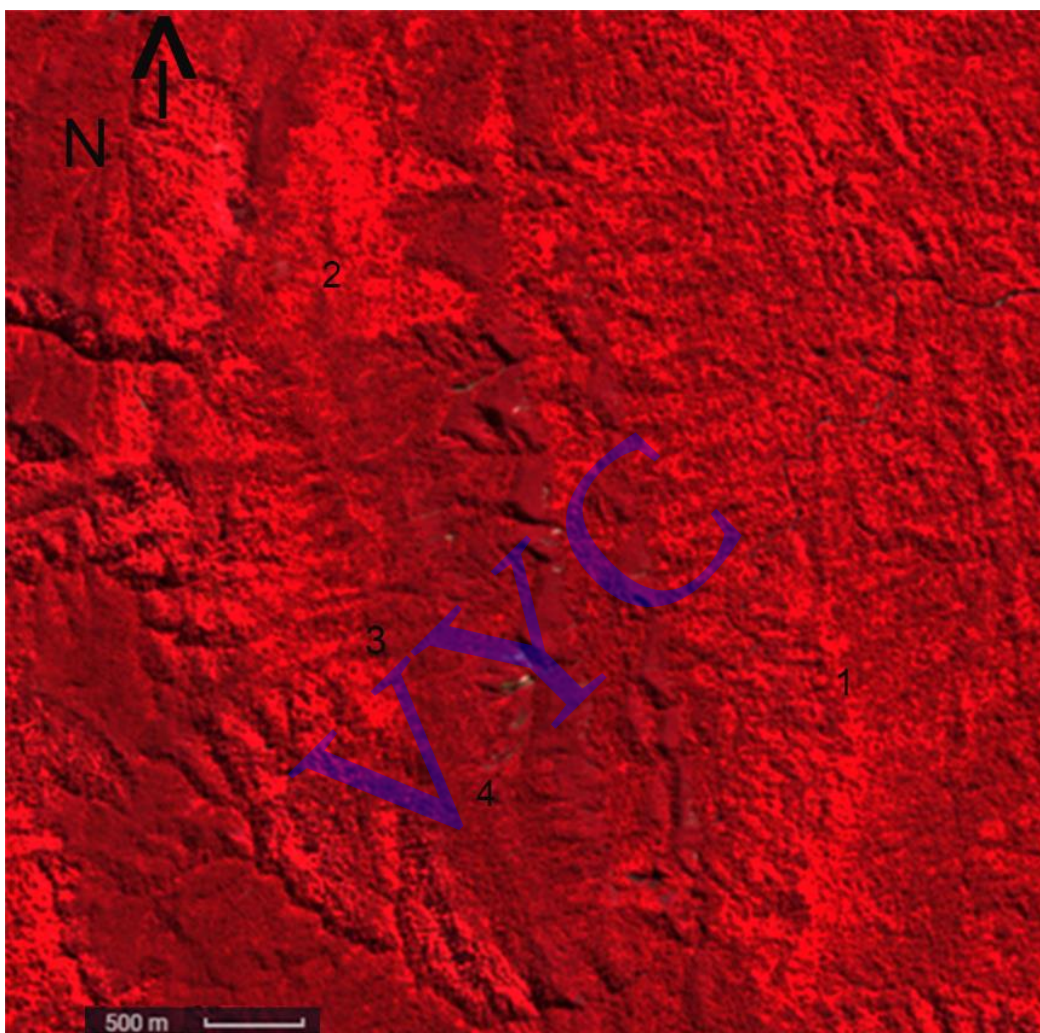
Estando inmerso en este trabajo de procesar las imágenes de satélite documentando las ruinas de Paratoari, un día durante la cuarentena, con mucha sorpresa y incrédulo de lo que veía, era un geoglifo o ideograma en el área de las pirámides de Paratoari que se notaba en las imágenes procesadas de esta forma identifique dos de ellos, los geoglifos 1 y 2 que en mi opinión son similares en forma a los petroglifos de Pusharo, así mismo también logre encontrar dos geoglifos mas el 3 y 4 con la diferencia que dos últimos se apreciaban a simple vista de fotografías aéreas y trazos de estos en las imágenes de satélite, en total cuatro de ellos representando caras y figuras antropomorfas de dimensiones muy grandes, esto es totalmente nuevo en el área de las pirámides y plantea mas interrogantes como por ejemplo por que hacer algo que solamente se puede observar de mucha altura en relación al suelo, esto también indica algún tipo de correlación entre los petroglifos de Pusharo y las pirámides de Paratoari.

Los geoglifos 1 y 2 vistos solo después del análisis de las fotos satelitales a simple vista no son visibles están cubiertos de vegetación.

No creo que sean los únicos cuatro en los alrededores deben de haber algunos mas por descubrir en esta área en particular,

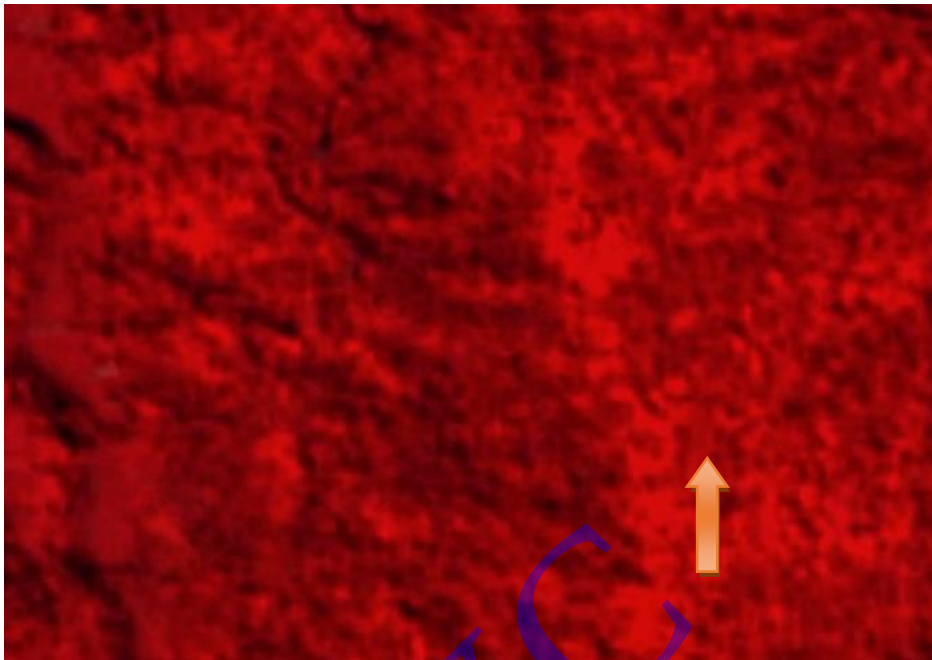
posiblemente los escépticos dirán que es un fenómeno de pareidolia (consiste en ver, encontrar caras o figuras por ejemplo en las nubes) en mi opinión, los ideogramas de Paratoari son muy parecidos a las caras que se observa en los petroglifos de Pusharo esto no puede ser solamente una simple casualidad, aparte no es solamente uno de ellos son en número de cuatro.

Acerca de los Geoglifos y como observarlos los geoglifos 1 y 2 no son visibles a simple vista ni sobrevolando el área al estar cubiertos de vegetación, solamente son visibles en las pantallas de los ordenadores, en las imágenes de satélite procesadas. Los geoglifos 3 y 4 si bien existe la posibilidad de observarlos desde el terreno desde algún sitio elevado esta posibilidad es muy complicada, la mejor forma de observarlos es sobrevolando el área.

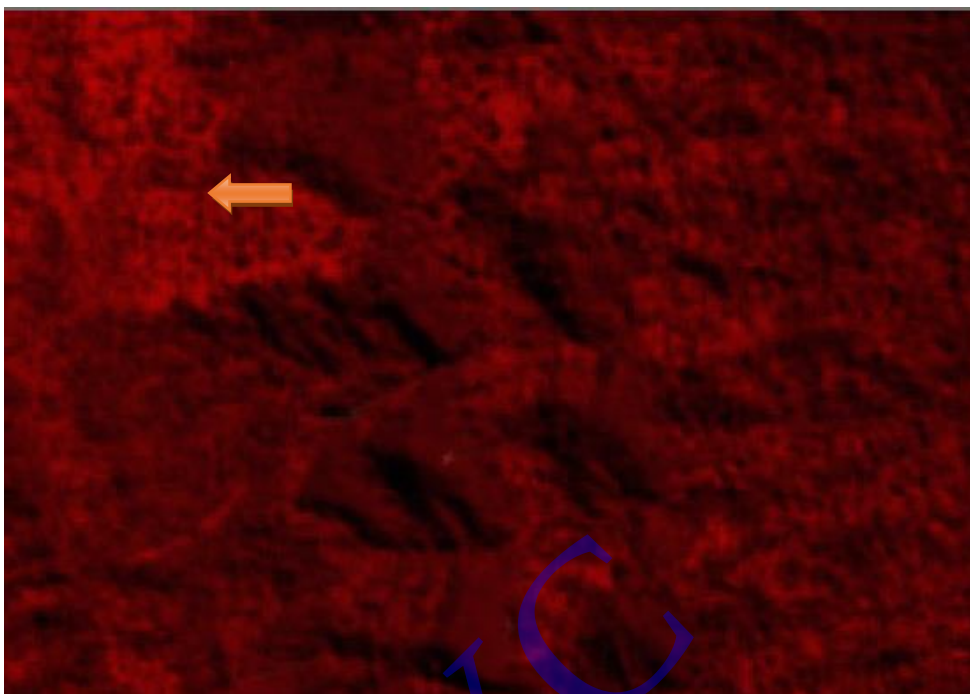


PLANO DE LOS GEOGLIFOS DE PARATOARI

Plano de las Pirámides de Paratoari mostrando los cuatro geoglifos o ideogramas que se encuentran en esta área.



Geoglifo 1 imagen satelital sentinel 2 procesada y analizada por el autor en la parte central y a la derecha de la imagen se observa un ideograma con forma de una cara humana al revés, esta localizado a $12^{\circ}41'26''$ Sur y $71^{\circ}26'48''$ Oeste, tiene un diámetro aproximado de 180 metros, las pirámides de Paratoari están al oeste del ideograma las cuales son visibles en la imagen.



Geoglifo 2 imagen satelital sentinel 2 procesada y analizada por el autor donde se observa en la parte superior izquierda de la imagen un ideograma antropomorfo, hay trazos que sugieren una cabeza un tronco y piernas, se encuentra localizada en la montaña misma de las pirámides de Paratoari las cuales también son visibles en la imagen, la cabeza del ideograma esta a $12^{\circ}40'16''$ Sur y $71^{\circ}27'1''$ Oeste, tiene una longitud aproximada de de 450 metros de largo incluido cabeza, tronco y piernas, el ideograma tiene una orientación Norte Sur estando la cabeza al Norte.



Geoglifo 3 fotografía obtenida por el autor donde se observa en la parte superior central un rostro en forma de corazon tambien se parece al rostro de un buho son visibles los ojos y el contorno de la cara, esta localizada en la montaña de las piramides de Paratoari a $12^{\circ}41'11''$ sur y $71^{\circ}27'4''$ Oeste tiene un largo aproximado de 100 metros y el ideograma esta mirando al Este. Tambien esta en vista la cumbre de una de las pirámides de Paratoari.



Geoglifo 4 fotografía obtenida por el autor, este ideograma con forma antropomorfa ocupa toda la fotografía, este geoglifo es el mas impresionante de todos, la cabeza esta en la parte superior central de la fotografía y el tronco ocupa el resto de la fotografía hay sugerencia de brazos, también el tronco tiene la forma de corazón, todo el ideograma esta ubicado en la montaña de las pirámides de Paratoari, la cabeza del ideograma esta localizada ha $12^{\circ}41'41''$ Sur y $71^{\circ}27'35''$ Oeste, toda la

figura tiene una longitud aproximada de 310 metros de longitud y esta mirando al Este.

VNC

CAPÍTULO XII

CUANDO EL MITO SE CONVIERTE EN REALIDAD

La concepción de Paititi actualmente no es que solamente es una ciudad, la verdad es que se trata de un reino o cultura, que se ubicaba al Nor Oeste de la ciudad de Cusco, en tiempo de los incas esta región se conocía como el Antisuyo. La ciudadela y geoglifos de Paratoari son vestigios de este reino como también lo son los Petroglifos de Pusharo, ruinas del Mamería, etc.

Así es que no me sorprendería en absoluto la existencia de otras ruinas, ciudadelas en la selva sur peruana, y otros vestigios que son motivo de investigaciones de otras personas.

En este libro hago especial mención de la expedición organizada por el gobierno peruano al valle de kosñipata el año de 1873 esto es conocido como: " Informe al supremo gobierno del Perú sobre la expedición a los valles de Paucartambo en 1873 al mando del coronel D. Baltazar De La Torre, Por Herman Göhring."

Por que en mi opinión es un nexo entre los tiempos antiguos donde los grupos étnicos eran muy numerosos y variados en la zona de las pirámides de Paratoari y los tiempos modernos. Como resultados de esta expedición aparte del informe en si, nos proporcionan mapas donde ubican la famosa y sagrada

meseta del Pantiacolla, justamente en el área de las pirámides de Paratoari, otros investigadores ubican la meseta del Pantiacolla mucho mas al Norte, Göhring sin duda recogió todos estos relatos y ubicaciones, nombre de lugares y ríos de la población local en aquel tiempo, esto me permitió comprender que en el área de la s pirámides de Paratoari existían muy altas probabilidades de encontrar ruinas, aparte de esto en los mapas resultado de esta expedición, además de la ubicación de la meseta de Pantiacolla también ubica en río del mismo nombre desembocando directamente en el río Madre de Dios, curiosamente en el mapa de Göhring no figura el río Palotoa. En 1,873 lo que conocemos hoy como río Palotoa tenia el nombre de río Pantiacolla, esta nueva concepción permitió dirigir todos los esfuerzos a esta área, de lo que hoy conocemos como las pirámides de Paratoari.

Partiendo de esa hipótesis sobre la existencia de ruinas en esta área, mediante exploraciones en el campo y el salto exponencial del mapeo de la tierra que existe a disposición hoy, fue posible dar con la ubicación exacta de las ruinas y geoglifos y petroglifos de Paratoari, esto no puede permanecer como algo desconocido, ignorado es parte trascendental, importante de nuestra historia, cultura y futuro.

Tan importante como las ruinas en si son los petroglifos, geoglifos o ideogramas que se describen en este libro, a priori

en mi opinión permiten correlacionar el área de las pirámides de Paratoari con los petroglifos de Pusharo, y la antigua ciudad inca del Qosqo, esto a su vez la correlacionan como por ejemplo con el escudo Echenique donde se observan las mismas caras con forma de corazón.

Las ruinas de Paratoari al poder resistir el paso del tiempo y la intemperie en ese clima, son de roca de otra forma no se mantendrían en pie así mismo indica que la ingeniería aplicada en su construcción fue muy avanzada para su tiempo, todo esto a su vez indica que son ruinas muy importantes.

El material de construcción de los grupos étnicos presentes actualmente en los alrededores, es la madera, este material no resiste el paso prolongado del tiempo.

La espectacular geografía lo que se conoce como geografía sagrada, su belleza paisajística obviamente no paso desapercibida para los pobladores antiguos para los constructores de estas ruinas la consideraron una ubicación de tipo sagrada valga la redundancia.

Aunado a esto en tiempo de los Inkas esta zona era de suma importancia para el imperio principalmente por que en esta piso altitudinal y con ese clima favorece el cultivo de la hoja sagrada de los Inkas me refiero a la Coca, posiblemente también la explotación de minas de metales preciosos, todos

estos factores justificarían la construcción de una ciudadela con fines de administrar lo conquistado.

En los relatos de los cronistas en la iconografía de la cultura Inca se nota la gran influencia, importancia que tuvo la región amazónica, el antisuyo para los Incas.

VNC

CAPITULO XIII

PUESTA EN VALOR

Las pirámides de Paratoari están ubicadas dentro del Parque Nacional del Manu en la provincia del Manu departamento de Madre de Dios, actualmente el ingreso esta restringido y no existen vías de acceso propiamente dichas.

La Carretera más próxima a Paratoari es la Carretera Cusco Shintuya hasta el kilometro 250, si bien las pirámides y su paisaje ya son un atractivo turístico por si solas, hasta este momento sobre la existencia de ruinas en este sitio lo que se sabia era muy vago pues ahora se conoce que no son rumores, la ciudadela aparte de la existencia de geoglifos y petroglifos en Paratoari son algo material, que existe es por esto que al ser monumentos históricos ahora serán competencia también del Ministerio de Cultura.

La puesta en valor de estas ruinas, algo de tal magnitud y potencial no es la obra de un simple mortal, es necesario el consenso a parte de las instituciones anteriormente mencionadas Del Gobierno regional de Madre de Dios, de la población local representados por la Municipalidad Del Manu, el grupo étnico Machiguenga de Palotoa, por un aspecto conectivo y histórico el Gobierno regional del Cusco y la Municipalidad de Pilcopata, deben de estar involucrados, también de gobernantes y ministros.

Estas ruinas en su contexto brindarían invaluable información acerca de quienes y como lo habitaron, sus creencias, arte, iconografía, etc. Es algo así como una capsula del tiempo de incalculable valor.

Lograr tal consenso para su puesta en valor de seguro será muy complicado pero es la forma correcta en que se debe proceder y esta publicación será el punto de partida para posteriores estudios, yo estoy dispuesto a colaborar con las instituciones gubernamentales en lo que sea para lograr el objetivo.

Espero que este descubrimiento sea una palanca de desarrollo para Madre de Dios, un grandísimo nuevo atractivo del Parque Nacional Del Manu y del Perú.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- G. Cope Schellhorn, "Discovering ruins and rock art in Brazil and Peru", Horus house, 2002.
- Inca Garcilaso de la Vega, "Los Comentarios Reales", 1609.
- Herman Göhring, " Informe al supremo gobierno del Perú sobre la expedición a los valles de Paucartambo en 1873 al mando del coronel D. Baltazar De La Torre.", 1873
- Felipe Guamán Poma de Ayala, " Primer nueva crónica y buen gobierno", 1615.
- Rainer Hostnig, "Arte rupestre del Perú. Inventario Nacional", Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONCYTEC), Lima, 2003.
- Thierry Jamin, "Pusharo, la memoria recobrada de los Incas", Lima, noviembre de 2007.
- Carlos Neuenschwander Landa, "El Paititi en la bruma de la historia", Editorial Cuzzi y Cía S.A., Arequipa, 1983.
- Pro Manu-Plan Copesco, "Plan de desarrollo Turístico. Circuito Pilcopata-Pusharo-Palotoa", Cusco, 1999.
- Ursula Thiermann, "The Dots of Pantiacolla", in "South American Explorer", Vol. I, N° 1, Denver, Octubre 1977.